

Meridional sopla las velas.

Cuarta Pared dedica un ciclo a la compañía, que estrena en Madrid un texto de Steven Berkoff y reestrena tres montajes.

Por Miguel Ayanz

No todas las compañías privadas de teatro llegan a celebrar veinte años de vida. Y entre las que lo logran, muy pocas mantienen el mismo nivel de calidad y la coherencia artística de sus comienzos. Meridional puede presumir de todo eso. El cumpleaños, con tarta en forma de ciclo monográfico, lo celebran en la sala Cuarta Pared con cuatro de sus montajes, empezando por su estreno más reciente, *Una comedia americana sobre la ansiedad*, de Steven Berkoff [...]. Entre medias, tres reestrenos trufados: *Negra!* (días 16 y 17), *Miguel Hernández* (23 y 24) y *Calisto. Historia de un personaje* (30 y 31). Tres



pinceladas de tonos diferentes que permiten conocer la trayectoria de Meridional, un grupo con señas de identidad claras pero que salta temáticamente en cada nueva aventura. [...].

«Meridional es un camino donde vamos descubriendo lo que nos hace sentirnos a gusto. Desde el principio ha sido un soporte donde nos podemos realizar con alegría», explica Álvaro Lavín, cofundador del grupo, director de sus montajes y actor en buena parte de ellos. «Miramos al futuro con ganas de hacer cosas. Somos conscientes del momento en el que estamos, pero pensamos que es también un acicate enorme para la creatividad», aclara. El otro pilar de Meridional es el dramaturgo Julio Salvatierra, también fundador y autor de todos sus textos originales y adaptaciones: «Tenemos esa claridad desde el inicio y todavía dura, pero no está basada en una explicación consciente o un criterio artístico, sino más en una sensación: estar juntos es un placer», corrobora. [...].

Lo que hacen es muy variado: «Me gusta estar libre para enfrentarme a cosas muy distintas», explica Salvatierra. Pero admiten la existencia de dos denominadores comunes en sus montajes: por un lado, cuenta el autor, «una preocupación muy grande por la complicidad que pueda establecer el actor con el público, directamente, cuerpo a cuerpo, sin grandes escenografías». Meridional es eso que podría llamarse una compañía de actor y texto. Por otro lado, sigue el dramaturgo, «una forma de ver la vida que se transmite al teatro como tragicomedia: somos conscientes de la tragedia que vivimos, pero la única forma de enfrentarnos a ella es echándole humor y viendo la parte positiva. Esa mezcla está en todos nuestros espectáculos». [...].

Otra característica de Meridional es que son una compañía de repertorio que no duda en mantener vivas sus obras: «Es algo que ha surgido sin buscarlo, de forma natural. Es normal cuando hay una estructura estable y unos espectáculos que por sus características permiten hacerlo». En algunos casos, se los seguían pidiendo, en otros los echaban de menos. [...].